

Psiquismo

“El cerebro no es un vaso por llenar, sino una lámpara por encender.”
Plutarco

Actualmente la neurociencia no pone en duda que el aparato psíquico tiene su base funcional en el cerebro y su sostén en el cuerpo humano.

La estructura psíquica, fue descrita brillantemente por el creador del psicoanálisis, el neurólogo Sigmund Freud; quien se basó especialmente en los trabajos de otro médico, el alemán George Groddeck. Quien había desarrollado el concepto del inconsciente (el ello) en sus estudios de medicina psicosomática. Estos descubrimientos los desarrolló Freud hace alrededor de un siglo, cuando la neurobiología sólo podía observar el cerebro en preparados de autopsias.

Es decir, no se accedió a ver el cerebro hasta mucho después. Siendo la tomografía computada el método que permitió observar en imágenes al sistema nervioso. Lo que antes era imposible, pues es un órgano blando y homogéneo, que no podía ser observado con una radiografía simple. La tomografía fue así el comienzo de una gran revolución, en la observación y el conocimiento del cerebro.

Luego aparecieron, la resonancia magnética y la tomografía por emisión de positrones, que permiten realizar visualizaciones anatómicas funcionales y moleculares mucho más precisas; que permitieron ver no sólo la estructura, sino el funcionamiento la químico y las conexiones del cerebro.

Es así, que el conocimiento de esta información; sumado al estudio del genoma humano y el desarrollo de la biología molecular permitió descubrir lo que Freud predijo: que en el futuro, con el desarrollo de la ciencia serían conocidos biológicamente los mecanismos que describía.

Hoy mucho se ha avanzado en el estudio del cerebro y sus funciones, como pocas otras áreas del cuerpo humano. Progresado en el conocimiento de la corteza humana; el sector más complejo de todo el cuerpo; único del humano y último en desarrollarse (tanto en lo evolutivo como en lo individual). Corteza cerebral que ha convertido al homo sapiens en el ser más conquistador sobre la tierra.

Podría actualmente realizarse un parangón entre el aparato psíquico descrito por Freud, con los sistemas biológicos. Entonces el **Ello** pulsional inconsciente, estaría relacionado con los fenómenos instintivos adjudicados al sistema límbico del cerebral.

Estos instintos son controlados por el **Superyó** (inconsciente y consciente) ubicable especialmente en zonas del cerebro como el lóbulo prefrontal (zona orbitaria). Lugar que al lesionarse libera la conducta pulsional de humano.

Por último, el **Yo** como sistema negociador entre las pulsiones y su control. Estructura también consciente-inconsciente factible de ubicar en el sistema del ingreso sensorial. Sector relacionable con el tálamo; que filtra la información y controla el arribo a la conciencia de la información de los criterios de realidad.

A esta estructura pulsional Freud las relaciona con los procesos de satisfacción; hoy desde la neurociencia se le han agregado varios instintos de supervivencia más. Por ejemplo: la ubicación en espacio y tiempo, la copia, la cooperación, la comunicación o el control conductual de la temperatura entre otros.

Es decir que más que sistemas de placer, serían procesos de supervivencia innatos; algunos de los cuales usan al placer como instrumento. Por ejemplo; en la sexualidad, el placer será un artefacto necesario para cumplir con el fenómeno imprescindible de reproducción y conservación en la especie; sin embargo en el humano esa emoción placentera será mucho más compleja dado el grado de desarrollo del sistema nervioso y el aparato psíquico.

Otras de las cuestiones claves que intervienen en nuestro aparato psíquico desarrollado y que culmina en la personalidad, es lo que Freud describe como series complementarias.

La **primer** serie es la innata es decir: los genes que nos conforman y la formación intrauterina. La **segunda** es la conformación del psiquismo durante la infancia, durante los primeros años no recordaremos casi nada, sin embargo la información impactará fuertemente en la construcción de la persona. Implica la plasticidad neuronal. Por ejemplo: muerte celular, poda de neuronas y nuevas sinapsis e incluso cierta reproducción neuronal en el hipocampo, durante los dos primeros años de vida. Esto último se relacionaría con imposibilidad del recuerdo consciente de la primera infancia, dado que las neuronas nuevas no podrán acumular recuerdos. Expresándose en este momento la epigenética de la persona, es decir genes que se expresan luego de nacer; pudiendo ser fisiológicos o patológicos.

Por último, la tercera serie es el desencadenante actual. Serie de eventos socio-ambientales, pero también genes que se expresen en forma actual. Reaccionando través de la síntesis de proteínas (las que conforman enzimas y estructuras que va desarrollando nuestro cuerpo; adaptándose a las nuevas situaciones).

En este punto se aplica el fenómeno descrito por el Nobel, psiquiatra y neurocientífico, Eric Kandel; en el que describe el cambio de conducta animal consecuente a una injuria, como por ejemplo abandonar la crías. Asociados a la expresión de genes silenciosos en el cerebro del animal. Por otro lado al inhibir estas proteínas el cambio de conducta no se producía.

Situación que le llevó a Kandel tener un cambio epistolar con reconocidos psicoanalistas, que lo objetaron. A los que les respondió que les estaba dando la razón. Que el medio ambiente modifica tanto al cerebro, que hasta cambia las conductas inconscientes más esenciales; como el cuidado de las crías. Sólo que había descubierto una firma molecular de ese cambio en la toma de decisiones.

Sin embargo, todavía falta mucho para poder descubrir todo el cerebro humano, dado el complejo sistema de redes, de millones de neuronas que lo constituyen. Este enjambre neuronal es denominado Conectoma; procesando aproximadamente 1000 exaoctetos de información (unidad gigantesca de almacenamiento informático). Se sabe que un cerebro almacena más que todos los servidores de Google, es decir que analizar el sistema nervioso es más dificultoso que investigar el mayor motor de búsqueda en internet. Sin embargo se ha adelantado años luz en el estudio del funcionamiento neuronal.

Podrá desconocerse o meterse la cabeza bajo la tierra y decir que este adelanto no existe. Pero no por ello desaparecerá. Ni su utilidad en la prevención o el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades mentales.